

# MISTERIOS LUMINOSOS

JUEVES



Hoy contemplamos los misterios de la luz. Cada uno de estos misterios revela el Reino ya presente en la persona misma del Señor Jesús. Si bien todo el misterio de Cristo es Luz, ya que él es la Luz del mundo, esta dimensión se manifiesta sobre todo en los años de la vida pública, cuando el Señor anuncia el Evangelio del Reino.

## **Primer Misterio.- Contemplamos el Bautismo de Jesús en el Jordán.**

Por entonces llegó Jesús desde Nazaret de Galilea a que Juan lo bautizara en el Jordán. Apenas salió del agua, vio rasgarse el cielo y al Espíritu bajar hacia Él como una paloma. Se oyó una voz del cielo: “Tú eres mi Hijo amado, mi preferido”

Ofrecemos este misterio por los jóvenes, para que, siguiendo el ejemplo de entrega de María, tengan el valor de escuchar y seguir la llamada de Dios en su vida.

## **Segundo Misterio.-La Manifestación de Jesús en las Bodas de Caná.**

Faltó el vino, y la Madre de Jesús le dijo: “No les queda vino”. Jesús le contestó; ¿qué nos va a mí y a ti? Aun no ha llegado mi hora”. Su Madre dijo a los sirvientes: “Haced lo que Él os diga”. Así, en Caná de Galilea, Jesús comenzó sus signos, manifestó su gloria y creció la fe de sus discípulos en Él.

Ofrecemos este misterio por las familias cristianas y la promoción de la vida.

## **Tercer Misterio.- El anuncio del Reino de Dios invitando a la conversión.**

Después que Juan fue encarcelado, Jesús se dirigió a Galilea, a predicar la Buena Noticia del Reino de Dios. Decía: “El tiempo ha llegado y el reino de Dios ya está cerca. Convertíos y creed en el Evangelio”.

Ofrezcamos este misterio por Siria, para que la Virgen, Madre de la Evangelización, proteja aquel pueblo y les ayude a conseguir la paz.

## **Cuarto Misterio.- Contemplamos la Transfiguración del Señor.**

Y sucedió que, mientras Jesús estaba orando, cambió el aspecto de su rostro, y su ropa se volvió de una blancura resplandeciente... De la nube salió una voz que dijo: “Este es mi Hijo amado, mi elegido. Escuchadle a Él”.

Ofrezcamos este misterio por los consagrados y consagradas, para que, a imitación de María, vivan con firmeza y constancia su fidelidad a Dios y a la Iglesia.

## **Quinto Misterio.-Contemplamos la Institución de la Eucaristía en la última Cena.**

Durante la cena, Jesús les dio el pan diciendo: “Tomad y comed, esto es mi cuerpo”. Y dándoles el vino dijo: “Tomad y bebed... Este es el cáliz de mi sangre...”. Bajo la mirada de María, nosotros celebramos esto en conmemoración suya.

Ofrezcamos este misterio por los sacerdotes y las vocaciones al sacerdocio, para que sean santos y no falten vocaciones en nuestra Diócesis.